

Trasplantados reciben del IVSS medicamentos vencidos y tratamientos incompletos

Seis, cuatro y tres meses suman este febrero personas trasplantadas de riñón residenciados en Aragua, Bolívar, Mérida, Lara, Táchira y Zulia sin recibir el tratamiento completo que requieren para conservar el órgano. Los fármacos que toman son suministrados por las [farmacias de alto costo](#) que dependen del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS).

Los pacientes renales en Venezuela cerraron el 2022 y comenzaron el 2023 denunciando la situación –también la entrega de medicamentos vencidos– y recurriendo a ONG para poder cumplir con sus tratamientos.

No es la primera vez que esto pasa, en 2015 comenzaron las [fallas de inmunosupresores](#), sustancias indispensables para las personas trasplantadas: en 2017 y 2018 la aguda escasez hizo que varias personas presentaran rechazos o perdieran el órgano donado; otros, lamentablemente, fallecieron. Quienes tienen esta condición hoy temen que ese escenario se repita.

TalCual junto con los diarios *ElImpulso.com*, *El Tiempo*, *La Mañana*, *Yaracuy al Día*, *La Nación*, *La Verdad* y *Radio Fe y Alegría*, se unieron una vez más para ofrecer una visión más amplia de cómo se ha ido agravando la situación de los pacientes renales en Venezuela. En esta entrega se detallan las irregularidades que deben sortear las personas que pasaron por un trasplante de riñón.

Testimonios de cinco venezolanos trasplantados de riñón, residenciados en Aragua, Táchira, Lara y Zulia y entrevistas con voceros de las organizaciones [Amigos Trasplantados de Venezuela](#) (ATV), Organización Nacional del Trasplante de Venezuela ([ONTV](#)) y [Prepara Familia](#), conforman este especial.

Los requerimientos de un trasplantado

Toda persona que cuenta con un órgano trasplantado debe tomar un tratamiento farmacológico, conformado por medicamentos inmunosupresores, desde el primer día del trasplante y debe seguir tomándolo durante toda la vida. Los inmunosupresores son obligatorios para disminuir la reacción del organismo frente al

órgano trasplantado, es lo que se conoce como rechazo. Bajo ningún concepto debe dejar de tomarse o modificar las dosis de los fármacos por cuenta propia.

Los últimos ocho años son varios los inmunosupresores que han escaseado en Venezuela en distintos periodos, y algunos por lapsos prolongados. Más recientemente, los medicamentos son: micofelonato mofetil de 500 mg, micofelonato sódico de 360 mg y ciclosporina de 25 y 50 mg.

Precio del tratamiento

Algunos de los medicamentos que toman las personas con trasplantes se pueden conseguir en farmacias privadas; sin embargo, el costo es impagable para la mayoría de los venezolanos: «El tratamiento mensual podría estar alrededor de los 600 dólares», explica Reymer Villamizar, director de la organización Amigos Trasplantados de Venezuela (ATV).

Registros del IVSS advierten que en el país hay 2.698 personas trasplantadas, de las cuales 2.555 son renales.

Las fallas y retrasos en la entrega de estos medicamentos po

Por parte del Seguro Social suelen ser más accidentadas en el interior del país, donde incluso el despacho es distinto o «personalizado».

Medicamentos vencidos

La escasez y retrasos en la entrega de medicamentos no es lo único con lo que deben lidiar las personas trasplantadas, con frecuencia reciben del Seguro Social medicamentos vencidos y desde hace unos meses tienen que costear los exámenes de laboratorio que deben hacerse con periodicidad.

«Desde que comenzó la crisis, en varias oportunidades hemos recibido denuncias de personas a las que les hacen entrega de medicamentos vencidos o de algunos que vienen en mal estado, pulverizados o las pastillas partidas. Recientemente, una persona denunció que recibió en la farmacia de Los Ruices (Caracas) un sirolimus (inmunosupresor) vencido en 2021», señala Villamizar.

Jhonny Varela (54 años) y Tomás Benavides (44 años) son pacientes trasplantados de riñón, residenciados en Táchira. Ambos recibieron el órgano en el año 2013. Varela señala que siempre ha recibido su tratamiento completo en el Seguro Social,

mientras que Benavides tuvo un episodio de rechazo en 2018, por lo que regresó a la unidad de diálisis debido a que suspendió su tratamiento con ciclosporina. Pasó seis meses sin conseguir el fármaco.

En lo que también coinciden ambos trasplantados es que desde hace varios años ellos deben pagar de su bolsillo los exámenes de laboratorio de rutina.

«Cada seis meses me hago exámenes, voy guardando para pagarlos, porque en el Seguro Social desde hace años no se hacen estos exámenes de laboratorios. Gasto alrededor de 30 dólares en exámenes de urea, creatinina y perfil 20», cuenta Varela.

Aunado a esto, Carmen Padilla, paciente renal radicada en Lara, señala que en esta región sufren por obtener turnos quirúrgicos para las personas que ameritan colocación de goretex, prótesis que se le coloca al paciente en diálisis, por lo que buscar una alternativa privada no es viable, pues la más económica se consigue en 400 dólares y una cirugía privada «está en los 3.000 y 4.000 dólares».

Los que esperan por un trasplante

Mientras los pacientes renales trasplantados deben lidiar con la falta de medicamentos, muchos de los que están en diálisis esperan por la reactivación de trasplantes, suspendidos en 2017 por fallas en el suministro de inmunosupresores por parte del Seguro Social.

De acuerdo a informes y datos de las organizaciones ATV y de la ONTV, hasta 2017, en promedio, se hacían 150 trasplantes al año; actualmente, hay 7 mil pacientes en diálisis, de los cuales el 40% podría ser candidato a un trasplante; y un trasplante en una clínica privada ronda los 90 mil dólares.

El pasado noviembre de 2021, el mandatario Nicolás Maduro prometió que se reanudaría: solo a unos cuantos pocos les alcanzó la promesa.

«Tras el anuncio de Nicolás Maduro, en noviembre de 2021, fueron pocos los trasplantes que se hicieron, dos o tres. Luego, a principios de 2022, tras la muerte de varios niños en el [JM de Los Ríos](#), se volvió a tocar el tema. En marzo se anunció la creación de la Unidad de Trasplantes de El Paraíso, ese centro fue inaugurado y en julio comenzaron a hacerse operaciones ahí, pero eso ha sido bajo un total hermetismo. En noviembre del año

pasado se anunció la ‘reactivación de los trasplantes’ en el JM de Los Ríos (Hospital de Niños José Manuel de los Ríos), se hizo una operación y a esta fecha no se ha realizado ninguna más», rememora Villamizar.

No hay una cifra oficial de cuántas personas han fallecido en Venezuela a la espera de un trasplante; tampoco hay una cifra exacta de cuántos trasplantes se han realizado en el país entre 2017 y 2023. Mientras que, previo a la suspensión, llegaron a hacerse más de 3.500 trasplantes entre los años 2000 y 2014.

«En hospitales públicos no hay cifras oficiales de cuántos trasplantes se han realizado en estos años, y en las clínicas se lleva la cuenta muy celosamente, pero no hay cifras oficiales escritas. El año pasado (2022), según fuentes extraoficiales, se habla de que se realizaron unos siete trasplantes de vivo a vivo entre El Paraíso, el Hospital Militar de Caracas y el que se realizó por primera vez en muchos años, de vivo a vivo, en el JM de los Ríos; el día 30 de noviembre de 2022», explica Lucila Velutini, miembro de ONTV.

Hasta noviembre de 2022, 75 niños, en el servicio de nefrología del hospital infantil, habían fallecido, entre 2017 y 2022.

El pasado enero, la familia de Ángel Da Silva (el joven que recibió el trasplante en el JM de los Ríos) reveló que [no encontraba](#) todos los inmunosupresores que requería, no tenían el protocolo completo.

«Nosotros lo habíamos advertido, porque no se puede realizar este tipo de trasplante así sea de vivo a vivo, si no se le garantiza al paciente, en este caso al adolescente, las condiciones mínimas para realizar una operación de este tipo que es muy delicada», recuerda Katherine Martínez, directora de Prepara Familia.

Estar en diálisis no es mejor

La situación en las unidades de [diálisis no es mejor](#). Las [fallas de los servicios públicos](#) (agua, electricidad y transporte) así como la falta de repuestos o sustitución de máquinas de riñón artificial (MRA) impiden que los pacientes renales puedan contar con tratamiento óptimo. De acuerdo a datos recogidos por distintas organizaciones, actualmente en Venezuela hay:

- 146 unidades de diálisis, de las cuales solo funcionan el 50%: 8 en Anzoátegui y Táchira; 10 en Bolívar y Lara; 3 en Falcón; 2 en Yaracuy; 13 en Zulia y 22 en el Distrito

Capital; por citar las principales regiones del país.

- El tipo de máquinas de Hemodiálisis que hay en estos centros es de origen alemán: 80% son viejas.
- 6.500 pacientes renales reciben atención en unidades de diálisis. El tiempo promedio de diálisis que reciben en la semana es de 3 horas.
- Se requieren más 876 personas calificadas para trabajar en estos centros de salud.

Reactivación completa de trasplantes

A casi 10 años de fallas en el despacho de medicamentos inmunosupresores o antirrechazo y a cinco y ocho meses de la suspensión del Sistema de Procura de Órganos para Trasplante (SPOT), el clamor de los pacientes renales en Venezuela es la reactivación completa del programa de trasplantes; acondicionamiento de las unidades de diálisis y centros de salud y mayor responsabilidad en la entrega de sus medicinas: sus vidas dependen de Estado venezolano.

Para el cierre de este especial, el 14 de febrero, la cuenta en Twitter del IVSS anunciaba la llegada y entrega a la farmacia de alto costo de Los Ruices (Caracas) del micofelonato mofetil de 500 mg. Mientras, en el interior del país, seguían sin saber cuándo llegaría a sus regiones. **TalCual** se acercó en dos oportunidades a la farmacia de alto costo de Los Ruices para consultar sobre los medicamentos vencidos y las fallas; en ninguna de la visitas pudo ser atendido por el encargado del recinto.

Créditos: *El Tiempo, La Mañana (Luis Hidalgo), El Impulso (Luis Daniel Cambero), La Verdad (Julio Gutiérrez), La Nación, Yaracuy al Día, Radio Fe y Alegría (Oswin J. Barrios) y TalCual.*